

Wilhelm Windelband como pensador sistemático e historiador de la filosofía¹

Jacinto Páez Bonifaci²

Recibido: 09/02/2020 / Aceptado 27/04/2020

Resumen. El presente trabajo intenta clarificar la relación entre el pensamiento sistemático y la obra historiográfica del filósofo neokantiano Wilhelm Windelband (1848-1915). Según el juicio de sus sucesores, la obra de Windelband se caracteriza por un déficit sistemático motivado por un énfasis historiográfico. La intención de este estudio, por el contrario, es mostrar cómo la historia de la filosofía se transforma en un verdadero impulso sistemático en el pensamiento de Windelband a través de un análisis de su método para una historia de problemas. En última instancia, se intenta mostrar cómo la obra de Windelband realiza aportes para la elaboración de un concepto de filosofía histórica, es decir, para llevar a cabo la historicización del pensamiento filosófico.

Palabras clave: historia de la filosofía, sistema filosófico, neokantismo, normatividad

[en] Wilhelm Windelband as systematical thinker and as historian of philosophy

Abstract: The present research paper aims at clarifying the relationship between systematic thinking and historiographical practices in the works of the Neo-Kantian philosopher Wilhelm Windelband (1848-1915). According to the judgment of his successors, Windelband's work is characterized by a systematical deficit grounded on an excess of historiographical labors. The aim of this study is to show that, in Windelband's case the history of philosophy becomes a true impulse for systematical thinking. Besides, an attempt is made to show how Windelband's works make a contribution to the elaboration of a concept of historical philosophy, that is, to carry out the historicization of philosophical thought.

Keywords: history of philosophy, philosophical system, neo-kantianism, normativity

Sumario. 1. Introducción, 2. Windelband como educador, 3. Filosofía como ciencia de la conciencia normativa, 4. La necesidad de la historia de la filosofía, 5. Historia de problemas, 6. Conclusiones, Bibliografía

Cómo citar: Páez Bonifaci, J. (2020): Wilhelm Windelband como pensador sistemático e historiador de la filosofía, en *Revista Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 37 (2), 269-280.

1. Introducción

La relación entre la historia de la filosofía y la filosofía es una materia de constante debate, un debate que pone a la historia de la filosofía en riesgo de ser expulsada del campo de saber de los filósofos. Al menos, expulsada de las aulas de estudio, según la famosa recomendación del filósofo norteamericano Gilbert Harman: "History of

Philosophy: Just Say No!"³. Desde luego, el rechazo al estudio de la historia no es ninguna garantía de un filósofo genuino, pues la entronización de figuras canónicas y la práctica de la ventriloquia filosófica, entendida como la recepción pasiva del pensamiento ajeno, también pueden determinar el desarrollo de una discusión completamente contemporánea. En todo caso, aunque la defensa de la validez filosófica de la historia de la filo-

¹ El presente trabajo fue patrocinado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID). Quisiera agradecer a Martín Boero (Universidad de Buenos Aires) y a Daniel Rienzi Pantoja (Universidad Diego Portales) por sus comentarios y sugerencias a la primera versión de este trabajo.

² Universidad Diego Portales, Santiago (Chile)
jacinto.paez@mail.udp.cl

<https://orcid.org/0000-0003-3623-5517>

³ "Historia de la filosofía: ¡simplemente di no!" era el texto en un cartel en la puerta de la oficina de Harman en Princeton. El cartel trazaba una analogía con el slogan "Simplemente di que no [a las drogas]" de Nancy Reagan. En una interpretación matizada de la frase, Harman sostiene no estar en contra de la historia de la filosofía *per se* sino en contra de la utilidad de la misma en la enseñanza de la filosofía y de su incorporación obligatoria en los currícula. Esta explicación del propio Harman sobre este cartel se encuentra en SORELL, T. "On Saying No to the History of Philosophy", en SORELL, T. y ROGERS, G.A.J. (Eds.), *Analytic Philosophy and History of Philosophy*. Clarendon Press: Oxford, 2005, 43.

sofía tiene una larga tradición sobre la cual asentarse, lo cierto es que la expresión más aguda de la tensión a que aludimos está vinculada a la organización universitaria de nuestra disciplina durante el siglo XIX. Como Gunter Scholtz afirma en referencia al contexto filosófico del siglo XIX: “bajo el signo de la conciencia histórica, la propia filosofía y la así llamada filosofía sistemática son confrontadas con la historia de la filosofía, y ambas, la [dimensión] sistemática y la histórica, son relacionadas y enfrentadas entre sí. Hacia la mitad del siglo diecinueve, los filósofos frecuentemente hicieron las dos cosas, componer sistemas filosóficos y escribir historiografía filosófica”⁴. Pero, como el mismo autor reconoce, esta doble dimensión de la tarea filosófica no convivió a lo largo del siglo de modo armonioso al punto tal que la labor histórica se transformó en una fuerza amenazante para el pensamiento sistemático.

Encuadrado en este contexto temático, el objetivo del presente estudio es analizar el problema de la ‘historización’ de la filosofía en los orígenes del pensamiento contemporáneo, es decir, en la medida en que este problema se encuentra vinculado al ascenso de la historia de la filosofía al rango de disciplina académica. Me serviré para realizar este análisis de la obra de Wilhelm Windelband (1848-1915).

Si bien hoy día se lo puede considerar un autor menor, Windelband supo ocupar en vida un puesto rector en la filosofía universitaria alemana. Además, la obra de Windelband manifiesta esta tensión constitutiva entre filosofía sistemática e historia de la filosofía a la cual he hecho referencia. La praxis filosófica de Windelband se encuentra atravesada por el intento de conjugar ambas dimensiones del pensamiento - la histórica y la sistemática - y por ello considero que su estudio permite analizar de modo preciso los orígenes y las consecuencias de la ‘historización’ de la filosofía. En el caso concreto de Windelband, estas consecuencias se hacen patentes en su reconocida imposibilidad de formular un sistema de la filosofía de acuerdo a la acepción moderna del término⁵. Windelband es, en mi opinión, un representante ejemplar de la llamada filosofía histórica del siglo XIX y su obra, aún sin proponérselo explícitamente, “ofrece el último adiós a la idea de sistema”⁶. Pero el fracaso de Windelband es considerado, en el contexto de este estudio, como un elemento productivo. Aunque no se trata de un autor frecuentemente citado, sin embargo su obra es relevante por su rol en el proceso que forja la historia de la filosofía como una disciplina canónica en nuestra formación profesional.

La intención filosófica detrás de este texto es mostrar el perfil general de una tensión que permanece viva en la filosofía, especialmente en la práctica filosófica universitaria, a saber, la tensión entre el trabajo puramente histórico y el trabajo considerado como propiamente filosófico. Así, se busca plantear de modo convincente dos

cuestiones: ¿cómo es posible armonizar la pretensión de *aprioridad* del pensamiento filosófico con la naturaleza eminentemente empírica de la historia de la filosofía? ¿cómo es posible llevar a cabo la paradójica tarea de ‘historizar’ la filosofía? Como veremos, la respuesta de Windelband consistirá en transformar a la historia de la filosofía en el punto de partida para el pensamiento sistemático.

2. Windelband como educador

Como mencioné en la sección anterior, la figura de Wilhelm Windelband podría utilizarse perfectamente para tipificar al historiador de la filosofía del siglo XIX. Los gruesos volúmenes de sus historias de la filosofía⁷ contrastan con el exíguo material correspondiente a su pensamiento teórico, presentado, lo más de las veces, en ensayos breves y conferencias. Pero esta figura es tan típica como paradójica. Frente al historiador de la filosofía, se encuentra el fundador de la escuela neokantiana de Baden⁸, quien redefine al idealismo trascendental como una filosofía de la cultura⁹. Una breve mirada a las semblanzas realizadas por sus discípulos bastará como prueba de esta doble naturaleza de sus escritos.

De acuerdo con el juicio de Bruno Bauch, no hubo otro pensador en la generación de Windelband que haya logrado condensar, en una manera tan armoniosa, la dimensión histórica y la dimensión sistemática de la actividad filosófica¹⁰. Pero, prosigue Bauch, la originalidad de la obra de Windelband no reside tanto en la co-existencia pacífica de ambas dimensiones sino más bien en el reconocimiento de que historia de la filosofía y sistema filosófico son modos de producción del pensamiento que se requieren mutuamente¹¹.

De todas maneras no todos sus discípulos avanzan un juicio tan elogioso. Heinrich Rickert también destaca en su nota necrológica la coordinación entre la dimensión histórica y sistemática como una contribución de Windelband al pensamiento filosófico, pero no comparte la apreciación respecto al balance de ambas tendencias. Rickert alaba el *Lehrbuch der Geschichte der Philosophie* en los siguientes términos: “se trata propiamente de la obra principal de Windelband, de la síntesis de su pensamiento histórico y [su pensamiento] sistemático, y

⁴ SCHOLTZ, G. “From Philosophical Historiography to Historical Philosophy”, en HARTUNG, G. y PLUDER, V. (Eds.) *From Hegel to Windelband. Historiography of Philosophy in the 19th Century*. De Gruyter: Berlin, 2015, 26. Mi traducción.

⁵ Siendo esta imposibilidad el hecho que probablemente haya relegado al pensamiento de Windelband al olvido.

⁶ SCHOLTZ, G. *Op. cit.* 39. Mi traducción.

⁷ Remite al lector a la bibliografía de este trabajo que incluye los tomos dedicados por Windelband a la historia de la filosofía junto con sus respectivas traducciones al castellano.

⁸ Con el término ‘neokantismo de Baden’ o escuela sud-occidental se hace referencia a la escuela de filosofía fundada por Wilhelm Windelband (1848-1915) y continuada por sus discípulos directos: Heinrich Rickert (1863-1936), Emil Lask (1875-1915) y Bruno Bauch (1877-1942). Aunque el proyecto general de estos neokantianos, como veremos, puede caracterizarse en función del proyecto filosófico común de fundar una interpretación axiológica de la filosofía de Kant, o teoría del valor, ha quedado establecido este rótulo geográfico. El mismo hace referencia a la región en la cual se sitúan los tres centros universitarios en los cuales los mencionados filósofos desarrollaron su carrera: Freiburg, Heidelberg y Strasbourg (cuando esta ciudad aún era parte de Alemania).

⁹ WINDELBAND, W. “La filosofía de la cultura y el idealismo trascendental”, en WINDELBAND, W. *Preludios filosóficos*. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1949, 411-422.

¹⁰ BAUCH, B. “Wilhelm Windelband”, *Kant-Studien*, 20, 1915, VIII.

¹¹ *Ibid.*

probablemente no haya otra ciencia que pueda jactarse de tener tal 'manual'. Presenta la evolución completa del filosofar europeo desde los griegos hasta la época actual en un solo volumen de proporciones razonables y lleva a cabo con ello algo que probablemente se pensaba imposible antes de su publicación¹². Pero, en contraste con esta historia de la filosofía cuidadosamente elaborada, la obra sistemática de Windelband se presenta de un modo lamentablemente fragmentario. Por ello, Rickert concluye su nota afirmando que “desde un punto de vista sistemático, se trata, en el caso de Windelband, solamente de un programa y de estímulos¹³”.

La valoración más acorde a lo que fue la recepción de la obra de Windelband con posterioridad a su muerte la realiza sin embargo Edmund Husserl. El padre de la fenomenología escribe en una carta a Rickert: “Windelband carecía en demasía de una verdadera fuerza sistemática como para transformarse en catalizador de un pensamiento filosófico efectivo. Él no era propiamente un pensador creativo y en su cálido y hermoso obituario (él no podría haber deseado uno más bello) usted ha puesto el énfasis, con razón, en sus obras históricas. Estas obras tuvieron un fuerte impacto en mis años de juventud, incluso al punto de llevarme al entusiasmo. A ellas les agradezco que, aún en mis comienzos naturalistas, mi alma se haya colmado de un secreto anhelo por las antiguas tierras del idealismo alemán¹⁴. Mientras que Windelband dejaba tras de sí importantes obras historiográficas¹⁵, su legado filosófico era, a los ojos de Husserl, prácticamente nulo.

Lo que el juicio de Husserl pone en evidencia es un problema interno a un modo típicamente decimonónico de comprender la filosofía. Una de las respuestas posibles a la conciencia de crisis generada por el colapso de los sistemas idealistas fue la elaboración de un modelo de la filosofía en términos de una empresa histórico-hermenéutica¹⁶. Frente al exceso especulativo de la filosofía de Hegel, esta alternativa se caracterizó por situar el trabajo filosófico bajo los estándares científicos de la época. Específicamente, los defensores de este modelo adoptaron los procedimientos específicos de la historiografía como un modo de resguardar la cientificidad de la filosofía¹⁷. Entre los defensores de este modelo se desta-

can los nombres de Friedrich Überweg, Johann Eduard Erdmann y Kuno Fischer. Pero no es evidente que el trabajo historiográfico conduzca inmediatamente al trabajo creativo característico del pensamiento filosófico. Windelband hereda un problema gestado a mediados del siglo XIX. Mientras que la historización de la filosofía se consolida como una de las tendencias fundamentales de la época, la historia de la filosofía aparece como un impedimento para el verdadero trabajo filosófico¹⁸.

En todo caso, Windelband fue un profesor universitario antes que un pensador intempestivo. Un mandarín tal como lo describe el conocido libro de Fritz Ringer¹⁹. A diferencia de los miembros de la generación precedente, incluido su maestro Kuno Fischer, toda la carrera filosófica de Windelband se desarrolló dentro del ámbito universitario. Windelband obtuvo su plaza de profesor a una edad relativamente temprana y tuvo, para los estándares de la época, una carrera modelo²⁰. Pero esta no es la única manera de poner en evidencia este perfil profesional. Christian Köhnke acierta al señalar que los géneros literarios habituales de Windelband pertenecen completamente al canon universitario: lecciones inaugurales, conferencias académicas, discursos públicos, manuales y compendios²¹. Las disciplinas abarcadas por estos textos también pertenecen a dicho canon y representar por ello una muestra de las áreas de competencia

¹⁸ Un ejemplo de esta crítica se encuentra en la tercera consideración intempestiva de Friedrich Nietzsche: “Schopenhauer como educador”. En este ensayo publicado en 1874 Nietzsche afirma una oposición excluyente entre el filósofo y el historiador de la filosofía. Además Nietzsche menciona explícitamente y de modo despectivo los trabajos historiográficos de tres historiadores de la filosofía antigua: Eduard Zeller, Christian August Brandiss y August Heinrich Ritter. Cfr. NIETZSCHE, F. *Schopenhauer como educador*. Biblioteca Nueva: Madrid, 2000, 111. Ofrezco una presentación de los antecedentes del tratamiento de Windelband de la relación problemática entre historia de la filosofía y filosofía sistemática en PAEZ, J. “The Neo-Kantians and the Polemic on the History of Philosophy”, *Studia z Historii Filozofii*, 10 (3), 2019, 5-25.

¹⁹ RINGER, F. *El ocaso de los mandarines alemanes. Catedráticos, profesores y la comunidad académica alemana, 1890 - 1933*. Pomares-Corredor: Barcelona, 1995. En el marco de su libro, Ringer ofrece una caracterización sociológica del tipo del profesor alemán que también incluye a los filósofos neokantianos. En la medida en que hacia final del siglo XIX la filosofía aún ocupaba un lugar rector en la organización universitaria, los filósofos neokantianos son considerados como representantes del status quo del Segundo Reich. Una posición similar en la literatura especializada se encuentra en el libro de Thomas Willey: “Creo que los neokantianos expresaron los esfuerzos tentativos e insatisfactorios de un segmento de la alta burguesía por hacer las paces con el proletariado y mantener una actitud de comunidad cultural con Occidente”, WILLEY, T. *Back to Kant. The Revival of Kantian Idealism in Germany, 1860-1914*. Wayne State University Press: Detroit, 1978. Esta referencia a la comunidad cultural occidental del pasaje de Willey permite considerar una dimensión adicional en el interés por la historia de la filosofía en el neokantismo pues tanto Willey como Ringer encuentran que el énfasis otorgado a la obra de Kant forma parte de un programa ideológico de legitimación del pensamiento alemán y de la institución universitaria que pretende encarnarlo.

²⁰ Windelband obtuvo el cargo de profesor ordinario en Zúrich a la edad de 28 años, solamente tres años después de su habilitación. A modo de comparación, su antecesor en la cátedra de filosofía inductiva en Zúrich, el también neokantiano Friedrich Albert Lange, obtuvo el puesto de profesor ordinario a los 42 años. Además de Zúrich, Windelband ocupó cátedras en las universidades de Freiburg, Strasbourg y Heidelberg, alcanzando en las dos últimas, el puesto de rector.

²¹ KÖHNKE, Ch. “Sinn für Institutionen. Mitteilung aus Wilhelm Windelbands Heidelberger Zeit (1903-1915)”, en SAUERLAND, K. Y TREIBER, H. (Eds.) *Heidelberg im Schnittpunkt intellektueller Kreise: Zur Topographie der 'geistigen Geselligkeit' eines 'Weltdorfes': 1850-1950*. Westdeutscher Verlag: Opladen, 1995, 34.

¹² RICKERT, H. *Wilhelm Windelband*. Mohr: Tübingen, 1915, 7. Mi traducción.

¹³ RICKERT, H. *Op. cit.* p. 24. Mi traducción.

¹⁴ Carta de Husserl a Rickert del 20 de diciembre de 1915. Publicada en HUSSERL, E. *Briefwechsel. Band V. Die Neukantianer* (Husserliana: Edmund Husserl - Dokumente). Springer: Dordrecht, 1994, 177-178. Mi traducción. Husserl se refiere en su carta a la nota necrológica publicada por Rickert, mencionada en el párrafo precedente.

¹⁵ Otro juicio relevante en este contexto pertenece al editor del *Lehrbuch* tras la muerte de Windelband, el destacado filósofo alemán Heinz Heimsoeth: “La *Historia de la filosofía* de Guillermo Windelband, que una vez más se encuentra agotada en las librerías desde hace tiempo, no es hoy menos imprescindible para los estudios filosóficos que en la época de su inicial y poderoso influjo; por ninguna otra exposición de conjunto del pensamiento occidental igualada, y por su ordenamiento histórico de los problemas y sus cualidades pedagógicas, única en su género.” Citado de la traducción de Francisco Larroyo: WINDELBAND, W. *Historia general de la filosofía*. El Ateneo: México, 1960, vii.

¹⁶ Sobre la crisis de identidad de la filosofía durante el siglo XIX, cfr. Schnädelbach, H. *Philosophie in Deutschland 1831-1933*. Suhrkamp: Frankfurt, 1983 y Beiser, F. *After Hegel: German Philosophy, 1840-1900*. Princeton University Press: New Jersey, 2014.

¹⁷ BAMBACH, Ch. *Heidegger, Dilthey, and the Crisis of Historicism*. Cornell University Press: Ithaca, 1995.

de un profesor universitario alemán hacia fines del siglo XIX: lógica, psicología, historia de la filosofía y literatura alemana²².

Aunque, como mencioné previamente, el propio Windelband tenía pretensiones sistemáticas, no escribió un sistema de filosofía ni utilizó una forma sistemática como vehículo para la expresión de sus ideas. Sus tres obras principales son un manual de historia de la filosofía, una introducción general a la filosofía y una colección de ensayos, cuyo contenido cubre una multiplicidad de temáticas, tanto históricas como sistemáticas²³. Así, el juicio de Husserl es coherente con la producción filosófica del filósofo neokantiano. En este sentido, se presenta una situación interpretativa paradójica. Mientras que el propio Windelband niega que la filosofía se reduzca a su historia, la filosofía del propio Windelband sí sería presa de tal reducción.

¿Cuál es el sentido entonces de recuperar la obra de Windelband en un intento de llevar a cabo un análisis de la filosofía de la historia de la filosofía? En su tipología de la historia de la filosofía del siglo XIX, Gerald Hartung sintetiza los aspectos fundamentales - incluso fundacionales - de la disciplina mediante tres afirmaciones: (1) la historia de la filosofía es una disciplina que pertenece a la filosofía; (2) la historia de la filosofía requiere una interacción fructífera con diversas disciplinas historiográficas, tales como la historia de la sociedad, de la cultura o la historia de la ciencia; (3) la historiografía filosófica adquiere relevancia por su relación con los problemas filosóficos actuales y como reserva tradicional de conocimiento²⁴. En función de estas tres afirmaciones, Hartung define el legado de la historiografía de la filosofía decimonónica afirmando que, aún hoy día, la historia de la filosofía debe tener una orientación sistemática, una relación estrecha con la historia de la ciencia y la cultura, y un abordaje explicativo en torno a un contexto de problemas²⁵. Pues bien, estos tres aspectos destacados se presentan de modo ejemplar en la obra de Windelband. Su metodología de la historia permite dar cuenta de estas tres mencionadas características de la historia de la filosofía: la finalidad filosófica, la sensibilidad al contexto cultural y el énfasis en los problemas filosóficos.

Es en este sentido que es justo afirmar, como ya hiciera Bruno Bauch, que la enseñanza de Windelband radica en la unión entre el proyecto filosófico neokantiano y la historiografía de la filosofía. El objetivo de sus obras historiográficas no es otro que reconstruir el desarrollo de la filosofía hasta su estado presente. Windelband no lleva a cabo esta reconstrucción como si se tratara de

una tarea totalmente autónoma. Por el contrario, lo hace bajo la premisa según la cual la comprensión del desarrollo histórico de la filosofía es una parte constitutiva de una teoría filosófica sistemática. Entonces, el rechazo a una disyunción entre historia y sistema arroja luz sobre una característica poco reconocida en la interpretación de la filosofía neokantiana, a saber, su esfuerzo implícito por llevar a cabo una historización de la filosofía.

Si bien este trabajo se concentra en la concepción de la historiografía filosófica de Windelband, al haber afirmado que ésta concepción se encuentra estrechamente vinculada con su pensamiento sistemático, se torna necesaria una referencia al programa de filosofía neokantiana que defiende Windelband. La formulación de tal programa precede cronológicamente a la publicación de sus obras historiográficas y ofrece la clave para entender la relevancia filosófica de estas últimas. Y, aún cuando se considere que tal programa consta solamente de impulsos, ofrece sin embargo los lineamientos básicos de la definición de filosofía como ciencia de la conciencia normativa. Éste será por ende el objeto de la próxima sección.

3. Filosofía como ciencia de la conciencia normativa

El punto de partida de la filosofía de Windelband es la filosofía de Immanuel Kant. Como afirma el prólogo a la primera edición de sus *Preludios filosóficos*, todos los pensadores del siglo XIX son, de un modo u otro, los herederos de la filosofía kantiana. Pero, en una frase que operará como santo y seña de la filosofía neokantiana, Windelband sostiene: “comprender a Kant significa sobrepasarlo”²⁶.

Esta necesidad de superar a Kant es presentada por Windelband a través de una argumentación convincente. El filósofo de Königsberg formula el problema del conocimiento de un modo radicalmente nuevo a través de su diferencia entre la pregunta *quid juris* y la pregunta *quid facti*. El trasfondo de esta distinción es el reconocimiento del carácter inadecuado de las explicaciones de tipo genético de las ideas al momento de establecer la validez objetiva del pensamiento. Esto es lo mismo, para Windelband, que afirmar que Kant transformó la teoría del conocimiento en una empresa crítica. La insuficiencia de la propuesta de Kant, sin embargo, está vinculada con su propia radicalidad. Pues, mientras que Kant establece los fundamentos para un nuevo tratamiento del conocimiento, las herramientas conceptuales a su disposición pertenecían a la tradición que intentaba superar²⁷.

²² GUNDLACH, H. *Wilhelm Windelband und die Psychologie. Das Fach Philosophie und die Wissenschaft Psychologie im Deutschen Kaiserreich*. Heidelberg University Publishing: Heidelberg, 2017, 75.

²³ Las tres obras aludidas son: *Lehrbuch der Geschichte der Philosophie* [Manual de historia de la filosofía] publicado por primera vez en 1890; *Einleitung in der Philosophie* [Introducción a la filosofía] de 1914; y finalmente *Präludien. Aufsätze und Reden zur Einleitung in der Philosophie* [Preludios filosóficos. Textos y conferencias para una introducción a la filosofía], cuya primera edición data de 1884.

²⁴ HARTUNG, G. “Philosophical Historiography in the 19th century: A Provisional Typology”, en HARTUNG, G. y PLUDER, V. (Eds.) *From Hegel to Windelband. Historiography of Philosophy in the 19th Century*. De Gruyter: Berlin, 2015, 22.

²⁵ *Ibid.*

²⁶ “Kant zu verstehen, heisst über ihn hinausgehen”, WINDELBAND, W. *Präludien. Aufsätze und Reden zur Philosophie und ihre Geschichte*. Mohr: Tübingen, 1921, Volumen 1, IV. La frase se encuentra en el prefacio a la primera edición de la obra publicada en 1884. Este prólogo a *Preludios filosóficos* está ausente en la traducción española de Wenceslao Roces.

²⁷ Los conceptos más discutidos en torno a la filosofía kantiana son los de ‘cosa en sí’ y ‘facultad’. Windelband no encuentra operativa la distinción entre facultades de la mente ni la distinción entre razón teórica y razón práctica. Para una discusión de la herencia metafísica en la teoría de la cosa en sí, remito al lector al trabajo temprano de Windelband: WINDELBAND, W. “Über die verschiedenen Phasen der Kantischen Lehre vom Ding-an-sich”, *Vierteljahresschrift für wissenschaftlichen Philosophie*, 1, 1877, 224-266.

Ser fiel al planteamiento crítico del conocimiento implica abandonar el vocabulario mentalista que aún utiliza Kant, pues este solamente puede pertenecer a la esfera de la explicación genética y no al de la indagación crítica²⁸.

Windelband ofrece una definición propia de la filosofía en su ensayo “¿Qué es la filosofía?”²⁹. El texto ofrece una cuidadosa presentación tanto histórica como sistemática de esta pregunta, pero, en función de mi propósito actual, solo es relevante mencionar esta última. En su exposición sistemática, Windelband ofrece dos definiciones de filosofía estrechamente conectadas. En primer lugar, Windelband define a la filosofía como la ciencia crítica de los valores absolutos³⁰ y, en segundo lugar, como la ciencia de la conciencia normativa³¹.

Mientras que Windelband comprende a la filosofía de Kant como una construcción arquitectónica que depende de la articulación de diversas facultades racionales, define su propio proyecto neokantiano como una investigación en torno a los presupuestos de las diversas esferas culturales. Antes que descomponer una facultad, la crítica, para Windelband, debe indagar qué principios son asumidos de modo implícito por los sujetos al momento de elaborar pensamientos, tomar decisiones y llevar a cabo apreciaciones artísticas. La naturaleza misma de estas prácticas requiere ciertos compromisos normativos sin los cuales tales prácticas no podrían presentar su sentido más propio³². Pero estos presupuestos no son examinados en función de su génesis, es decir, de sus posibles orígenes psicológicos, sociológicos o históricos, sino, antes bien, en función de sus pretensiones de validez general. Así, el propio Windelband sostiene en “¿Qué es la filosofía?”:

“Presentando el problema en estos términos generales, vemos que la filosofía ‘crítica’ es la ciencia de los valores necesarios y absolutos. Su investigación tiende a saber si existe una ciencia, es decir, un pensamiento que encierre un valor de verdad general y necesario; si existe una moral, es decir, una voluntad y una conducta que deben reconocerse como necesaria y absolutamente buena: si existe un arte, es decir, una contemplación y una emoción estéticas que entrañen un valor de belleza absoluto y necesario.”³³

Las tres esferas en cuestión -la lógica, la ética y la estética- requieren, si han de ser disciplinas filosóficas, el reconocimiento de principios de orden transcendental. Como vemos, se trata de una estructura condicional. Si ha de haber algo así como una estética filosófica esto solo puede acontecer bajo la afirmación de principios normativos generales cuya validez ha de ser reconocida intersubjetivamente. Este conjunto de principios constituye lo que Windelband denomina “conciencia normativa”³⁴. La idea detrás de este concepto es la siguiente. Las prácticas racionales mencionadas involucran el reconocimiento por parte de los agentes de principios regulativos. En un nivel pre-reflexivo tales principios pueden corresponder a motivaciones de orden individual o también social. Las reglas de conducta ética de un pueblo pueden muy bien ser diferentes a las de otro. En este sentido, estos principios pertenecen a la conciencia empírica y son principios que operan de hecho. Pero la filosofía indaga en qué medida estos principios que valen fácticamente pueden también operar como principios que deberían ser reconocidos de modo general. Las normas que busca el filósofo representan, así, un deber ser: “la validez general de que aquí se trata no es la real, sino la ideal; no la que efectivamente es, sino la que debiera ser”³⁵.

Lo importante al momento de vincular esta definición altamente abstracta de la filosofía con la historia de la filosofía es la idealidad que se atribuye a la conciencia normativa. En la medida en que afirma un deber ser, los principios normativos no son solo un presupuesto de las prácticas racionales sino que también operan como principios que orientan la concreción de estas prácticas mismas. La conciencia normativa no se presenta como una conciencia transcendental fija, que puede ser articulada reflexivamente de una vez y para siempre, sino como un polo orientador, el cual se realiza progresivamente, ya mediante nuestras acciones, ya mediante nuestra reflexión. La filosofía, entonces, es tan ideal como la conciencia normativa que intenta expresar. Frente a esta idealidad presente en la definición de la filosofía como ciencia de la conciencia normativa, la historia de la filosofía nos remite al momento de su realización: “una historia de la filosofía así constituida [según la definición de Windelband] vendría a ser, pues, una selección que iría revelándonos el progreso gradual en que el espíritu científico va laborando por la solución del problema aquí formulado”³⁶. Por ello, en uno de los pocos artículos sobre la obra de Windelband en nuestro idioma, Gómez Romero define correctamente a la historia de la filosofía de Windelband como una historia de la razón³⁷.

En resumidas cuentas, lo que muestra el ensayo de Windelband sobre la definición de la filosofía es que postular una conexión estrecha entre la historia de la fi-

²⁸ En qué medida una acusación de psicologismo residual realizada contra la obra de Kant es factible o no es una pregunta que queda por fuera de la esfera de discusión del presente trabajo.

²⁹ WINDELBAND, W. “¿Qué es la filosofía?”, en WINDELBAND, W. *Preludios filosóficos*. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1949, 1-37.

³⁰ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 20.

³¹ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 31.

³² Esta interpretación de la obra de Kant guarda un paralelismo interesante con la interpretación más reciente que Robert Brandom ofrece respecto a la filosofía de Kant. En su ensayo “Reason, Expression, and the Philosophical Enterprise” el filósofo norteamericano se manifiesta en los siguientes términos: “For Kant, concepts are the norms or rules that determine what we have committed ourselves to, what we have made ourselves responsible for in making a judgment or performing an action ... Thus for Kant the great philosophical questions are questions about the source and nature of normativity-of the bindingness or validity (Gültigkeit) of conceptual rules” BRANDOM, R. “Reason, Expression, and the Philosophical Enterprise”, en RANGLAND, C. P. y HEIDT, S. (Eds.) *What is Philosophy?* Yale University Press: New Haven, 2001, 78-79.

³³ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 18.

³⁴ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 30.

³⁵ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 29.

³⁶ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 33. El problema al que hace referencia el pasaje es a mi entender el de hacer explícita las características de los principios normativos de la cultura humana.

³⁷ GÓMEZ ROMERO, I. “Concepto y método de la historia de la filosofía en la obra de Windelband”, *Anales del seminario de historia de la filosofía*, 1, 1980, 228.

losa y el pensamiento sistemático es consistente con la definición neokantiana de la filosofía.

4. La necesidad de la historia de la filosofía

El objetivo de esta sección es avanzar desde la compatibilidad entre historia y sistema hacia la afirmación de la necesidad de la historia de la filosofía para el pensamiento filosófico. El texto de referencia para esta temática es poco conocido y no ha sido traducido al castellano, motivo por el cual nos permitimos realizar aquí, en beneficio del lector, un análisis detallado. Se trata concretamente de un ensayo titulado “Historia de la filosofía”, publicado en el volumen en homenaje a Kuno Fischer³⁸.

El objetivo que Windelband persigue en este ensayo consiste en mostrar que la historia de la filosofía, en tanto disciplina, es un elemento que pertenece al sistema de la filosofía. El referente obvio de esta tesis, al cuál Windelband explícitamente hace referencia, es Hegel, quien en sus *Lecciones sobre la historia de la filosofía* afirma que el estudio de la historia de la filosofía y el estudio de la filosofía son una y la misma cosa³⁹. La diferencia entre ambos pensadores, y sobre este punto se centra la discusión de esta sección, es que, mientras que en el caso de Hegel la historia de la filosofía se presenta como el momento conclusivo del sistema, en el caso de Windelband, la historia de la filosofía ocupa el lugar del punto de partida. Esta divergencia, a su vez, es cabal con los presupuestos de la época en que ambos pensadores escriben. A finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, la concreción de una historia científica de la filosofía dependía del presupuesto de un sistema determinado de pensamiento, sea este el sistema kantiano, hegeliano, schellingiano u algún otro⁴⁰. Mientras que en el caso de Windelband, el estatuto filosófico de la historia de la filosofía estará garantizado por la razón contraria. Como veremos, es la ausencia de un sistema filosófico presupuesto aquello que permite transformar una investigación exclusivamente histórica en una tarea con intención filosófica. Plantear la pertinencia filosófica de la historia de la filosofía de un modo semejante trastoca inmediatamente la objeción según la cual demasiado pensamiento histórico conduce al abandono de la filosofía. Pero también clausura, por la misma razón, la

estrategia común para demostrar el carácter filosófico de la historia de la filosofía⁴¹.

La puerta de ingreso al tratamiento de nuestro problema es el carácter *sui generis* de la relación entre la filosofía y su historia. Ninguna otra ciencia parece estar tan implicada con la producción perteneciente a su pasado. Al menos, no hay otra disciplina en la cual se haya llegado a afirmar que su historia es un miembro perteneciente a ella misma. Mientras que nadie afirmaría que la historia de la química es también química, sí hay quienes afirman que la historia de la filosofía es ella misma filosofía. Si hemos de encontrar una explicación convincente del carácter *sui generis* de la historia de la filosofía entonces debemos suponer que la tarea misma de la filosofía tiene una relación con la evolución temporal, es decir, debemos suponer que su propio objeto es un proceso cambiante. La relación entre la filosofía y su historia es necesaria porque el objeto mismo de la filosofía también se presenta como algo histórico⁴². Además, Windelband asocia la negación de la historicidad del pensamiento con el dogmatismo filosófico y su afirmación con la filosofía crítica. El propio Windelband afirma: “... lo mismo vale, e incluso en mayor medida, cuando se otorga a la filosofía la tarea de llevar a cabo una metafísica que, con independencia de las distintas ciencias de la realidad empírica, debe captar, a partir de alguna fuente propia de conocimiento, los principios últimos de todo el ser y devenir. Este punto de vista dogmático es absolutamente anti-histórico”⁴³.

¿Pero qué sentido tiene para Windelband afirmar que el objeto de la filosofía es histórico? En la sección previa intentamos explicar anticipadamente cómo la definición de la filosofía en términos de una ciencia de la conciencia normativa respondía a esta demanda. Al tratarse de un contexto diferente, Windelband utiliza otro recurso argumental, a saber, una referencia a la obra de su antiguo profesor Kuno Fischer: “él [Kuno Fischer] ha definido la filosofía como el auto-conocimiento del espíritu humano y ha explicado también el proceso de progresiva formación [de este espíritu] -proceso que es esencialmente el objeto de la filosofía- como el progresivo proceso de auto-conocimiento que se muestra en la historia de la filosofía”⁴⁴. La filosofía responde al mandato delfico -conócete a ti mismo- y tiene por objeto el conocimiento del ser humano. Ese sí mismo al que hace referencia la frase no es interpretado ni en sentido individual ni colectivo sino en un sentido universal. La tarea de la filosofía es el autoconocimiento del espíritu humano, pero este objeto peculiar de la filosofía no se encuentra dado de una vez y para siempre sino que constituye una realidad cambiante. El punto de vista ahistórico es dogmático porque niega este carácter procesual del objeto de la filosofía asumiéndolo como algo dado. El

³⁸ WINDELBAND, W. “Geschichte der Philosophie”, en WINDELBAND, W. (Ed.) *Die Philosophie im Beginn des zwanzigsten Jahrhunderts. Festschrift für Kuno Fischer*. Vol. 2. Carl Winter: Heidelberg, 1905, 175-200.

³⁹ HEGEL, G. W. F. *Lecciones sobre la historia de la filosofía*. Vol. 1. Trad. de Wenceslao Roces. Fondo de Cultura Económica: México, 1995, 34.

⁴⁰ Como explica Hartung de modo convincente: “the great systematic philosophies, especially that of Hegel, advance the historicizing of philosophical theories by means of their integration into a system. Henceforth, philosophical thinkers and their theories are only of interest insofar as they are part of a (re) constructed history of the development of a philosophical system in which the history of philosophy finds its completion”, HARTUNG, G. “Philosophical Historiography in the 19th century: A Provisional Typology”, en HARTUNG, G. y PLUDER, V. (Eds.) *From Hegel to Windelband. Historiography of Philosophy in the 19th Century*. De Gruyter: Berlin, 2015, 12.

⁴¹ Tal estrategia consistía en afirmar que solamente se podía escribir una historia de la filosofía genuina una vez que un sistema de la filosofía se encontraba fijamente determinado. Tal sistema sería precisamente aquél que permite organizar la multiplicidad del material empírica de la historia. Por tal motivo, la historia de la filosofía solamente podría ser llevada a su realización a través de un punto de vista filosófico, y no meramente historiográfico.

⁴² WINDELBAND, W. *Op. cit.* 182.

⁴³ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 181. Mi traducción.

⁴⁴ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 182. Mi traducción.

espíritu humano se encuentra en un progresivo estado de formación y, como correlato de este proceso, la filosofía se presenta como la auto-conciencia del mismo. En la medida en que la humanidad está constantemente transformándose, la conciencia filosófica lo hace también. Se trata de un movimiento incesante en el cual formación y conciencia se encuentran desde siempre involucrados⁴⁵.

Esta definición de la filosofía claramente inserta el concepto de la razón en un marco conceptual evolutivo. Sin embargo, existe un peligro latente en la formulación de Windelband y que también se encuentra presente en los trabajos historiográficos de Kuno Fischer: la identificación de la historia de la filosofía con la filosofía. Pero el punto de vista transcendental no permite esta identificación. Según este punto de vista, la razón no puede identificarse ni ser puesta a prueba a través de la existencia empírica de los sujetos humanos; la razón en este sentido es una estructura eterna y nuestro conocimiento de ella no puede ser fundado sobre una dimensión que es en sí misma temporal. Nosotros, por otra parte, sujetos filosofantes que intentamos captar la razón, nos encontramos en el tiempo y por ello formamos parte de la historia de la filosofía. La historia de la filosofía siempre se desenvuelve en el ámbito de la experiencia.

Este problema conduce a Windelband a realizar una distinción clave en su ensayo pues, para Windelband, tenemos que diferenciar entre la fundamentación de los principios racionales y su descubrimiento⁴⁶. La fundamentación no puede realizarse a través de la presuposición del conocimiento empírico. Su descubrimiento, por el contrario, no puede realizarse sin la referencia al autoconocimiento humano. No pueden reconocerse las condiciones de posibilidad de la experiencia más que en su relación a lo condicionado. Siguiendo esta última afirmación, el autor ofrece un argumento que no se encuentra contenido en obras previas, incluso las del ya mencionado Kuno Fischer.

El primer paso en el argumento de Windelband consiste en justificar la selección de la historia como hilo conductor para el pensamiento filosófico frente a otros candidatos posibles. Así, Windelband sostiene que el contenido de la razón humana no puede ser aprehendido por la antropología o por la psicología. Es verdad que estas ciencias también tiene por tema las condiciones del desarrollo de la razón, pero, afirma Windelband, solamente en un sentido formal. Por ejemplo, en el sentido de que tener un cerebro es una precondition para el pensamiento. Estas ciencias no pueden decidir a través de sus métodos y principios científicos, generalmente basados en la necesidad natural, cuáles son las determinaciones concretas que distinguen y articulan los diferentes momentos del desarrollo de la razón. En otras palabras, estas ciencias llevan a cabo sus explicaciones en términos de estructuras de causa-efecto, mientras que las expresiones de la razón en la vida humana tienen una estructura teleológica. Los contenidos racionales tienen

una estructura finalística que se expresa de modo más efectivo por el tipo de explicación histórica, es decir, a través de una narración. No debemos pensar de todos modos en una fundamentación metafísica de la explicación histórica. La elección de la historia, y en particular, la historia de la filosofía, como hilo conductor de la reflexión filosófica se justifica entonces en la historicidad inherente al ser humano, pues, afirma Windelband “el hombre en tanto ser racional no es dado necesariamente por la naturaleza, sino que es entregado por la historia”⁴⁷. Esta creencia explica porqué para Windelband la psicología y la antropología son ciencias que solamente ofrecen principios abstractos mientras que la historia ofrece el material concreto de la vida cultural.

Pero esta racionalidad no se manifiesta solamente en términos de las doctrinas filosóficas, sino en la ciencia, la religión, el arte y la política. De este modo, el autoconocimiento humano no se obtiene a partir de nuestra mera capacidad de pensar, o de la historia evolutiva humana, sino a través de la reconstrucción del desarrollo de las fuerzas formativas de la cultura. Estas formaciones son el material de trabajo del filósofo⁴⁸.

La estrategia general de Windelband consiste en argumentar que la historia de la filosofía es necesaria para el pensamiento filosófico en tanto es la fuente para el descubrimiento de los principios racionales que operan como presupuesto de la vida cultural. La filosofía, a lo largo de su historia, es presentada como una reflexión sobre tales presupuestos, sean presupuestos lógicos, éticos, estéticos, o también religiosos. La historia es el medio requerido para articular la dimensión universal y la dimensión empírica de la razón, y entonces, es el objeto primario para la crítica filosófica.

El último punto de interés que nos ofrece el texto es la afirmación según la cual solamente una historia de la filosofía empírica puede ofrecer un servicio genuino a la filosofía⁴⁹. Solamente la exposición histórica honesta, no partisana, permite poner todo el material disponible para la tarea posterior de la crítica filosófica. Mientras que los modelos historiográficos idealistas, como la ofrecida por Hegel, sostienen la necesidad de afirmar un sistema filosófico como garante del orden y la articulación de una historia de la filosofía, Windelband afirma que este procedimiento es pernicioso para la tarea asignada a la historia de la filosofía.

Sin la presuposición constructiva, la historia de la filosofía se transforma en un campo en el cual la necesidad lógica de los problemas, el contexto cultural y la

⁴⁵ Una exposición de la posición de Fischer aquí mencionada la encuentra el lector en la introducción metodológica al primer tomo de su historia de la filosofía moderna, FISCHER, K. *Geschichte der neuern Philosophie. Jubiläumsausgabe*. Vol. 1. Carl Winter: Heidelberg, 1897.

⁴⁶ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 184.

⁴⁷ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 185. Mi traducción. Windelband se expresa en el mismo sentido en su conocido discurso rectoral de 1894, “Historia y ciencia de la naturaleza”: “El hombre es, para decirlo parafraseando una sentencia antigua, un animal con historia”, WINDELBAND, W. “¿Historia y ciencia de la naturaleza?”, en WINDELBAND, W. *Preludios filosóficos*. Santiago Rueda: Buenos Aires, 1949, 322.

⁴⁸ En una referencia directa a la obra de Hegel, Windelband afirma que la historia en tanto sede del espíritu objetivo debe funcionar como el organon de la filosofía: “Por ello la historia es el organon de la filosofía, por ello mismo este ‘espíritu objetivo’, es decir, el conjunto de hechos de la vida histórica de la humanidad, constituye el material empírico, a partir del cual se desarrolla la reflexión filosófica sobre las verdades racionales.” WINDELBAND, W. *Op. cit.* 186. Mi traducción.

⁴⁹ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 189.

idiosincrasia personal de cada filósofo se transforman en factores histórico altamente imbricados y complejos. La labor del historiador se transforma en una tarea extremadamente sutil pues el historiador no puede limitarse a clasificar las filosofías del pasado de acuerdo a un esquema pre dado sino que debe realizar un trabajo conceptual sobre este material para transformarlo en la base de posibles hilos conductores para el planteamiento de problemas sistemáticos. Desde luego es imposible para el historiador de la filosofía dirigirse hacia el pasado con la mente en blanco. Pero, a mi entender, Windelband explica convincentemente porqué nuestro propio punto de vista no debe consistir en un sistema filosófico fijo sino más bien una comprensión específica de la historia de la filosofía en términos del desarrollo temporal de la racionalidad.

Si bien la historia de la filosofía adquiere, en la teoría de Windelband, una fuerza creativa propia, esta no puede identificarse con la filosofía. Mientras la historia de la filosofía presenta descriptivamente el proceso de desarrollo de la conciencia cultural, la filosofía siempre se reserva el momento crítico, es decir, de análisis y evaluación de los resultados de dicho desarrollo. Resta por discutir el modo concreto en el cual Windelband escribe historiografía filosófica⁵⁰.

5. Historia de problemas

Windelband considera que su modelo de historiografía, al cual denomina historia de conceptos y de problemas, es el que mejor permite captar el rol filosófico de la historia de la filosofía. Windelband afirma que su enfoque general es novedoso pero, a pesar de esto, no ofrece una definición precisa del concepto de ‘problema’. Además, también es ambigua su definición en la medida en que refiere tanto a una historia de problemas como a una historia de conceptos. Esto no es todo. Windelband divide su exposición en términos de diversos problemas filosóficos como lo muestra el índice de su *Lehrbuch der Geschichte der Philosophie*⁵¹ y no en términos de sistemas o escuelas. También se presenta una ambigüedad entre una definición de la filosofía en términos de un problema, a saber, el auto-conocimiento de la humanidad y la serie de problemas específicos que articulan el mencionado índice. En todo caso, la clave para echar luz sobre estas ambigüedades es comprender que la tarea trazada para su historia general de la filosofía consiste en mostrar a la historia de la filosofía como una totalidad complejamente articulada y no como una suma de componentes aislados⁵².

La unidad de la historia de la filosofía no proviene ni de un concepto común, ni de un objeto o método, sino de la articulación de esta narración común que es la historia de la filosofía. En el contexto del *Lehrbuch*, Windelband

sostiene que la unidad de la historia de la filosofía no puede determinarse a través de una determinación fija sino que el significado de la historia de la filosofía proviene de la relación mudable entre la filosofía y las diversas esferas culturales, especialmente la ciencia: “Si, a pesar de todo, hay que hablar de una ‘historia de la filosofía’ es preciso buscar su continuidad histórica en algo diverso de los objetos de que se ocupan los filósofos y de los problemas que se proponen ellos mismos. Bien miradas las cosas, ésta sólo se brinda, al fin de cuentas, en aquel *rendimiento común* que los pensadores han alcanzado de hecho, poco importa la heterogeneidad de su contenido e intención de su faena”⁵³. Este rendimiento común proviene del hecho de que los diversos filósofos han sabido encarnar en sus obras la valoración general de la tarea científica y su lugar en el mundo de la cultura. Tal relación siempre es cambiante pero, en tanto relación, no deja de ser una constante formal del pensamiento filosófico. Windelband pone el foco en esta relación pues entiende que es a través de ella que la filosofía se constituye como el proceso de autoconocimiento de la razón, algo en lo que hacíamos hincapié en la sección anterior. Frente a las formas intuitivas y cotidianas de pensar y actuar, la filosofía es una empresa de articulación conceptual. Es en este sentido que Windelband entiende el conocido dictum hegeliano según el cual la filosofía es la época aprehendida en el concepto⁵⁴.

El componente central del método de la historia de la filosofía de Windelband es su teoría de los tres factores operativos en la historia. A pesar de las implicancias de esta teoría, Windelband la presenta en un breve apartado introductorio. Estos tres factores son el factor personal, el factor cultural y el factor pragmático. Cada uno de ellos responde, a mi entender, a diferentes acepciones que puede adoptar la conciencia: individual, colectiva o universal. Representan, además, tres modos diferentes de explicación histórica. Windelband considera que gran parte de la historiografía filosófica se caracteriza por un empleo unilateral de alguno de estos modos de explicación, mientras que su propia historiografía intenta ofrecer una narración que reconozca las pretensiones de legitimidad y los límites de cada uno de ellos.

El primer factor que analiza Windelband es el denominado ‘factor pragmático’⁵⁵, al cual también podríamos denominar objetivo o lógico. Este modo de explicación se desarrolla en el plano de la conciencia universal pues considera a la historia de la filosofía articulada en términos de la relación entre problemas fi-

⁵³ WINDELBAND, W. *Historia general de la filosofía*. El Ateneo: México, 1960, 9. En la versión alemana, WINDELBAND, W. *Lehrbuch der Geschichte der Philosophie*. Mohr: Tübingen, 1935, 8.

⁵⁴ Ejemplo de esta apropiación de la expresión hegeliana es el pasaje en el cual Windelband afirma: “La historia de la filosofía es el proceso a través del cual la humanidad europea ha fijado en conceptos científicos su concepción del mundo y estimación de la vida”, en WINDELBAND, W. *Op. cit.* 10. En la versión alemana, WINDELBAND, W. *Lehrbuch der Geschichte der Philosophie*. Mohr: Tübingen, 1935, 8.

⁵⁵ El término ‘factor pragmático’ tiene un uso extendido en la historia de la filosofía del siglo XIX. Es probable que en este contexto Windelband realice una referencia a la obra del historiador de la filosofía alemán Conrad Hermann, quien utilizó el concepto de modo extensivo en sus libros. Cfr. HERMANN, C. *Der pragmatische Zusammenhang in der Geschichte der Philosophie*. Rudolf Kuntze: Dresden, 1863.

⁵⁰ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 199.

⁵¹ Traducido por Francisco Larroyo como WINDELBAND, W. *Historia general de la filosofía*. El Ateneo: México, 1960.

⁵² En este sentido, la historia general de la filosofía se diferencia de las historias de la antigüedad y de la filosofía moderna que escribiera el propio Windelband y que presentan una articulación en términos de autores y sistemas.

losóficos recurrentes. Para Windelband, los problemas y las teorías filosóficas, “se engendran en el seno de un material insuficiente e inconciliable en todos sus aspectos. Y puesto que este material alberga dentro de sí los supuestos reales y las necesidades lógicas para toda reflexión filosófica, y dado que esta última procede en forma análoga por la naturaleza y objeto de sus estudios, también en la historia de la filosofía se repiten no sólo los problemas capitales, sino las direcciones típicas de sus soluciones”⁵⁶. Los problemas filosóficos emergen de nuestra comprensión insuficiente de la realidad pero no lo hacen de modo azaroso ni guardan entre ellos una relación completamente arbitraria. Los problemas filosóficos representan obstáculos reales y recurrentes para el espíritu humano. Y si puede hablarse de progreso en la historia de la filosofía, es solo bajo la presuposición de una profundización en la comprensión y desarrollo de estos problemas. Es por eso que considero posible equiparar a los problemas filosóficos en cierta medida con el ideal de la conciencia normativa⁵⁷.

Esta recurrencia conduce, además, a la idea de realizar una historia de la filosofía formal o abstracta, una historia de la razón pura en términos kantianos, es decir, una presentación de la filosofía en términos de la articulación lógica de problemas permanentes y de sus intentos de solución⁵⁸. La diferencia con la posición historiográfica a la cual llega Windelband es la siguiente. Mientras que el énfasis unilateral en la dimensión lógica conduce a priorizar una estructura de problemas y categorías a priori a las cuales con posterioridades se considera como manifiestas en la historia; Windelband intenta encontrar aquellos problemas centrales que han caracterizado el pensamiento de cada época, cómo se han interrelacionado y cómo han afectado el proceso de desarrollo de la filosofía⁵⁹. El camino de la historiografía de Windelband no parte de los problemas y los conceptos para dirigirse a la historia, sino que intenta, en la medida de lo posible, ir desde la historia hacia los problemas⁶⁰.

El segundo factor en la historia de problemas es el factor cultural. Como mencioné en el párrafo anterior,

Windelband considera que cada época en la historia de la filosofía está caracterizada por el predominio de algún núcleo de problemas filosóficos⁶¹. El predominio de un determinado problema no es el resultado excluyente de una concatenación lógica. Los problemas filosóficos también tienen su origen en las necesidades concretas de la sociedad en las cuales se forman. Los cambios históricos en el significado de la filosofía están condicionados por diferentes intereses culturales, por hallazgos científicos o por crisis políticas. Este factor es tan importante como el primero y el propio Windelband alaba a su maestro Kuno Fischer por haber modelado sus historias de la filosofía en acuerdo con la historia de la cultura⁶². La historia de los problemas no indaga solamente relaciones lógicas entre los problemas sino que su tarea es más compleja en la medida en que las relaciones entre los problemas también presenta factores extrínsecos, aquí, las asociaciones específicas provenientes de una cultura específica⁶³.

El tercer factor en la escritura de la historia de la filosofía es el elemento personal que introduce cada filósofo. Cada intento por comprender un problema filosófico y desarrollar una respuesta al mismo es llevado a cabo por un individuo cuyo pensamiento no se encuentra solamente imbricado en un contexto cultural sino que representa un punto de vista único e irrepetible. Es necesario recordar que, siguiendo una tradición típicamente alemana, Windelband considera que el objeto de estudio de la historia son los acontecimientos individuales y las personalidades. La historia de la filosofía no escapa a esta caracterización: “Que la historia es el reino de las individualidades, de las singularidades irrepetibles y portadoras de valor, se verifica en la historia de la filosofía; aquí también hay personalidades que ejercen un influjo asaz duradero”⁶⁴.

Ninguno de estos factores puede ser eliminado en la exposición histórica. Por el contrario, el imperativo del modo de escritura de la historia de la filosofía de Windelband consiste en llevar a cabo un relación fructífera entre esta tríada de elementos: individual, colectivo y universal. En un texto muy poco conocido, incluso en la literatura específica sobre el neokantismo, Windelband sintetiza su visión de los factores lógicos e históricos en la consideración de la razón de la siguiente manera: “La estructura de la razón nos es dada de dos modos distintos: por un lado, en la autorreflexión sería del pensamiento filosofante, y por otro, en su desarrollo histórico.

⁵⁶ WINDELBAND, W. *Op. cit.* 11. En la versión alemana, WINDELBAND, W. *Lehrbuch der Geschichte der Philosophie*. Mohr: Tübingen, 1935, 9-10.

⁵⁷ Podríamos decir, además, que para Windelband la elucidación de la conciencia normativa se presenta como el problema central de la historia de la filosofía.

⁵⁸ Windelband denuncia el carácter inadecuado de una historia puramente lógica como unilateral. Las referencias de Windelband en este contexto son, además de Hegel, Comte, Brentano y Cousin. Para Windelband se trata de reconocer que la historia presenta el desarrollo de las categorías de la razón, pero no solamente. Como también afirma Windelband en otro pasaje de su obra, “la concepción teleológica de la historia de la filosofía desde el punto de vista de la solución sucesiva de un problema expresado en un concepto fijo de la filosofía constituye una concepción que se halla justificada por sí misma y es tal vez necesaria y apetecible en interés de una filosofía así delimitada. Pero no debe creerse que sea de por sí toda la historia de la filosofía. La historia es siempre comprobación empírica y explicación empírica”, WINDELBAND, W. “¿Qué es la filosofía?”, en WINDELBAND, W. *Preludios filosóficos*. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1949, 36.

⁵⁹ Cfr. HOFFER, R. *Gegenstand und Methode: Untersuchung zur frühen Wissenschaftslehre Emil Lask*. Königshausen und Neumann: Würzburg, 1997, 53-54.

⁶⁰ De esta manera resulta imposible hablar de un paralelismo o de una correspondencia entre la serie lógica de las categorías y la sucesión de las filosofías en la historia al modo de Hegel.

⁶¹ Basta ver el índice de la obra para dar testimonio de esta afirmación. Antes que considerar que una serie de preguntas recorre la historia de la filosofía, Windelband intenta mostrar cómo ciertos problemas surgen, adquieren relevancia o la pierden en función de ciertas condiciones históricas.

⁶² Windelband coloca un énfasis especial en el factor cultural en sus historias de la filosofía moderna.

⁶³ Por este motivo es difícil considerar que los problemas de los que habla Windelband sean realmente problemas perennes. Si bien desde el punto de vista del factor pragmático los problemas y los conceptos filosóficos guardan relaciones lógicas, al estar indisolublemente vinculados con una dimensión histórico-cultural, los problemas y las soluciones a estos problemas adquieren un significado que es específicamente temporal.

⁶⁴ WINDELBAND, W. *Historia general de la filosofía*. El Ateneo: México, 1960, 14. En la versión alemana, WINDELBAND, W. *Lehrbuch der Geschichte der Philosophie*. Mohr: Tübingen, 1935, 12.

Estos dos modos de manifestación se iluminan mutuamente, y es por eso que, a diferencia de las demás ciencias, a la filosofía pertenece como parte constitutiva su propia historia⁶⁵. Podríamos afirmar, extendiendo esta caracterización de Windelband, que la filosofía se manifiesta en la historia de un modo tripartito pues el filósofo individual, como un momento subjetivo ineludible, representa aquella conciencia que capta, en un aquí y ahora, los dos modos en los cuales la razón se manifiesta. Si mi interpretación es correcta, afirmar la coexistencia de tres factores en juego en la historia de la filosofía no es independiente de la afirmación de que el pensamiento filosófico se constituye en la intersección de estos mismos tres factores. La tarea del pensador consistiría entonces en la creación de una visión singular y unificada de la razón y su desarrollo.

6. Conclusiones

A lo largo del presente trabajo he intentado mostrar, en primer lugar, el perfil de la recepción de la obra de Windelband. Esta recepción destaca el contraste entre Windelband como pensador sistemático e historiador de la filosofía. Frente a esta recepción, intenté mostrar cómo el impulso sistemático y el impulso historiográfico se engarzan en la obra de Windelband. Si bien podríamos repetir la opinión de Frederick Beiser, quien afirma, en una referencia al título del principal libro filosófico de Windelband, que para sus preludios no hay ninguna sinfonía⁶⁶, considero que el recorrido del presente trabajo muestra que la preocupación por la historia de la filosofía tiene su origen en su comprensión específica de la filosofía misma.

La obra de Windelband, es cierto, permanece trunca. Pero esto no significa que no podamos extraer consecuencias relevantes a partir de ella.

En primer lugar, para Windelband el pensamiento filosófico no constituye una empresa aislada dentro del mundo de la vida humana y el pensamiento filosófico, si bien presenta sus propias normas de evaluación, pues aspira a una comprensión de lo universal, no puede configurarse como una construcción puramente abstracta. Por el contrario, la filosofía crítica heredera de la filosofía kantiana es una reflexión incesante sobre los principios que articulan nuestra vida cultural. Esta vida cultural se desarrolla en el tiempo y el filósofo que quiera comprender tal cultura no puede entonces mostrar un desinterés

por la historia. Antes que por un déficit en su fuerza filosófica, Windelband es conducido al trabajo historiográfico debido a las exigencias de su propio pensamiento filosófico. El presupuesto de sus historias de la filosofía se encuentra una comprensión específica de la razón y de la historia que representa los lineamientos generales de una filosofía de la historia implícita. Así, se comprende la energía con la que este pensador alemán se dedicó a la escritura de la historia de la filosofía.

En segundo lugar, la argumentación específica de Windelband en pos de la necesidad filosófica de la historia de la filosofía nos ofrece una visión general de los motivos detrás del desarrollo de la historiografía filosófica. Frente a los modelos contemporáneos que refieren al interés anticuario de la historia de la filosofía, a su carácter de fuente de herramientas argumentales o como una forma de contrastar nuestras propias creencias filosóficas⁶⁷, el estudio de la historiografía filosófica del siglo diecinueve permite apreciar que no solo la justificación sino también los presupuestos de tal historiografía filosófica tiene un carácter más robusto. En este sentido, la obra de Windelband invita a reflexionar si acaso es posible sostener nuestro interés por el trabajo historiográfico sin desarrollar a su vez una filosofía de la historia correspondiente.

En último lugar, el lector contemporáneo encuentra en la obra de Windelband una confirmación de la imposibilidad de escapar a la propia situación histórica. Como pensador del siglo diecinueve, Windelband permanece comprometido con el ideal de sistema. Pero también el lector tiene el derecho a preguntar cómo sería posible alcanzar un grado de abstracción semejante como el requerido por el concepto de sistema filosófico. Por mi parte, considero que el presente estudio confirma la afirmación de Gunther Scholtz respecto al adiós de la idea tradicional de sistema mencionada en la 'Introducción'. Mientras que Windelband afirma que el pensamiento filosófico debe aspirar a una formulación sistemática, la idea de sistema filosófico tal como fue formulada por los filósofos modernos no es compatible con su interpretación de la filosofía crítica. Antes que recorrer el camino tradicional desde el sistema hacia la historia de la filosofía, la moraleja de la obra de Windelband es que, para comprender su verdadero valor, debemos aceptar que solamente podremos introducirnos en los problemas sistemáticos a través del conocimiento serio y profundo de la historia de la filosofía.

⁶⁵ El pasaje corresponde a una discusión oral entre Windelband y el filósofo francés Emile Boutroux, publicada en BOUTROUX, E. "Role de l'histoire de la philosophie dans l'étude de la philosophie", in *Congrès International de Philosophie*, II^{me} session, 1905, 60. Mi traducción.

⁶⁶ BEISER, F. *The Genesis of Neo-Kantianism, 1796-1880*. Oxford University Press: Oxford, 2014, 493.

⁶⁷ VAN ACKEREN, M. "Was bedeutet der aktuellen Philosophie ihre Geschichte? Positionen – Probleme – Pragmatismus", *Zeitschrift für philosophische Forschung*, 68 (3), 2014, 306.

Bibliografía

- Bambach, Ch. *Heidegger, Dilthey, and the Crisis of Historicism*. Cornell University Press: Ithaca, 1995.
- Bauch, B. “Wilhelm Windelband”, *Kant-Studien*, 20, 1915, VII-XIV.
- Beiser, F. *The Genesis of Neo-Kantianism, 1796-1880*. Oxford University Press: Oxford, 2014.
- Boutroux, E. “Role de l’histoire de la philosophie dans l’étude de la philosophie”, en *Congrès International de Philosophie, II^{me} session*, 1905, 49-68.
- Brandom, R. “Reason, Expression, and the Philosophical Enterprise”, en Rangland, C. P. y Heidt, S. (Eds.) *What is Philosophy?* Yale University Press: New Haven, 2001, 74-95.
- Chang, T. *Wert und Kultur. Wilhelm Windelbands Kulturphilosophie*. Königshausen und Neumann: Würzburg, 2012.
- Fischer, K. *Geschichte der neuern Philosophie. Jubiläumsausgabe*. Vol. 1. Carl Winter: Heidelberg, 1897.
- Forster, M. “The History of Philosophy” en Wood, A. (Ed.): *The Cambridge History of Philosophy in the Nineteenth Century (1790-1870)*. Cambridge University Press: Cambridge, 2012, 886-904.
- Gomez Romero, I. “Concepto y método de la historia de la filosofía en la obra de Windelband”, *Anales del seminario de historia de la filosofía*, 1, 1980, 219-240.
- Gundlach, H. *Wilhelm Windelband und die Psychologie. Das Fach Philosophie und die Wissenschaft Psychologie im Deutschen Kaiserreich*. Heidelberg University Publishing: Heidelberg, 2017.
- Hartung, G. “Philosophical Historiography in the 19th century: A Provisional Typology”, en Hartung, G. y Pluder, V. (Eds.) *From Hegel to Windelband. Historiography of Philosophy in the 19th Century*. De Gruyter: Berlin, 2015, 9-24.
- Hartung, G. y Pluder, V. (Eds.) *From Hegel to Windelband. Historiography of Philosophy in the 19th Century*. De Gruyter: Berlin, 2015.
- Hegel, G. W. F. *Lecciones sobre la historia de la filosofía*. Vol. 1. Trad. de Wenceslao Roces. Fondo de Cultura Económica: México, 1995.
- Hermann, C. *Der pragmatische Zusammenhang in der Geschichte der Philosophie*. Rudolf Kuntze: Dresden, 1863.
- Hoffer, R. *Gegenstand und Methode: Untersuchung zur frühen Wissenschaftslehre Emil Lask*. Königshausen und Neumann: Würzburg, 1997
- Husserl, E. *Briefwechsel. Band V. Die Neukantianer* (Husserliana: Edmund Husserl - Dokumente). Springer: Dordrecht, 1994.
- Köhnke, Ch. “Sinn für Institutionen. Mitteilung aus Wilhelm Windelbands Heidelberger Zeit (1903-1915)”, en Sauerland, K. Y Treiber, H. (Eds.) *Heidelberg im Schnittpunkt intellektueller Kreise: Zur Topographie der ‘geistigen Geselligkeit’ eines ‘Weltdorfes’: 1850-1950*. Westdeutscher Verlag: Opladen, 1995, 32-69.
- Kubalica, T. “Die Geschichte der Philosophie als Problemgeschichte”, en König, P. y Schlaudt, O. (Eds.) *Wilhelm Windelband (1848-1915)*. Königshausen und Neumann: Würzburg, 2012, 169-196.
- Luft, S. “Philosophical Historiography in Marburg Neo-Kantianism: The Example of Cassirer’s *Erkenntnisproblem*”, en Hartung, G. y Pluder, V. (Eds.) *From Hegel to Windelband. Historiography of Philosophy in the 19th Century*. De Gruyter: Berlin, 2015, 25-43.
- Nietzsche, F. *Schopenhauer como educador*. Biblioteca Nueva: Madrid, 2000.
- Paez, J. “The Neo-Kantians and the Polemic on the History of Philosophy”, *Studia z Historii Filozofii*, 10 (3), 2019, 5-25.
- Rickert, H. *Wilhelm Windelband*. Tübingen: Mohr, 1915.
- Rickert, H. “Geschichte und System der Philosophie”, *Archiv für Geschichte der Philosophie*, 40, 1931, 7-46 y 403-448.
- Ringer, F. *El ocaso de los mandarines alemanes. Catedráticos, profesores y la comunidad académica alemana, 1890 - 1933*. Pomares-Corredor: Barcelona, 1995.
- Saralegui Benito, M. “Un método empírico para una historia compleja. La esencia de la historia de la filosofía según Menéndez Pelayo en La ciencia española”, *Anuario filosófico*, 2, 2015, 315-339.
- Schneider, U. “Teaching the History of Philosophy in 19th-Century Germany”, en Schneewind, J. (Ed.): *Teaching New Histories of Philosophy*. University Center for Human Values: New York, 2004, 275-295.
- Scholtz, G. “Zum Verhältnis des Historischen und Systematischen in der heutigen Philosophie”, en *Historia et philosophia: Ante et post Hegelium. Festschrift für Prof. Dr. Karol Bal zum 70. Geburtstag*. Neisse: Wrocław-Dresden, 2009, 25-35.
- Scholtz, G. “From Philosophical Historiography to Historical Philosophy”, en Hartung, G. y Pluder, V. (Eds.) *From Hegel to Windelband. Historiography of Philosophy in the 19th Century*. De Gruyter: Berlin, 2015, 25-35.
- Sorell, T. “On Saying No to the History of Philosophy”, en Sorell, T. y Rogers, G.A.J. (Eds.), *Analytic Philosophy and History of Philosophy*. Clarendon Press: Oxford, 2005, 43-59.
- van Ackeren, M. “Was bedeutet der aktuellen Philosophie ihre Geschichte? Positionen – Probleme – Pragmatismus”, *Zeitschrift für philosophische Forschung*, 68 (3), 2014, 305-327.
- Willy, T. *Back to Kant. The Revival of Kantian Idealism in Germany, 1860-1914*. Wayne State University Press: Detroit, 1978.
- Windelband, W. “Über die verschiedenen Phasen der Kantischen Lehre vom Ding-an-sich”, *Vierteljahresschrift für wissenschaftlichen Philosophie*, 1, 1877, 224-266.
- Windelband, W. *Die Geschichte der neueren Philosophie in ihrem Zusammenhange mit der allgemeinen Cultur und den besonderen Wissenschaften. Band I: Von der Renaissance bis Kant*. Leipzig, 1878.

- Windelband, W. *Die Geschichte der neueren Philosophie in ihrem Zusammenhange mit der allgemeinen Cultur und den besonderen Wissenschaften. Band II: Von Kant bis Hegel und Herbart. Die Blüthezeit der deutschen Philosophie.* Leipzig, 1880.
- Windelband, W. "Geschichte der Philosophie", en Windelband, W. (Ed.): *Die Philosophie im Beginn des zwanzigsten Jahrhunderts. Festschrift für Kuno Fischer. Band II.* Carl Winter: Heidelberg, 1905, 175-200.
- Windelband, W. "Kulturphilosophie und transzendentaler Idealismus", *Logos*, 1, 1910, 186-196.
- Windelband, W. *Präludien. Aufsätze und Reden zur Philosophie und ihrer Geschichte.* 7. und 8. unveränderte Auflage. Mohr: Tübingen, 1921.
- Windelband, W. *Lehrbuch der Geschichte der Philosophie.* Mohr: Tübingen, 1935
- Windelband, W. *Preludios filosóficos.* Santiago Rueda: Buenos Aires, 1949.
- Windelband, W. *Historia general de la filosofía.* El Ateneo: México, 1960.
- Zeller, E. "Wie soll man Geschichte der Philosophie schreiben? Eine Entgegnung an Herrn Dr. Wirth", *Jahrbücher der Gegenwart*, 1844, 818-830.
- Ziche, P. "Indecisionism and Anti-Relativism: Wilhelm Windelband as a Philosophical Historiographer of Philosophy", en Hartung, G. y Pluder, V. (Eds.) *From Hegel to Windelband. Historiography of Philosophy in the 19th Century.* De Gruyter: Berlin, 2015, 207-226.